EXCAVACION ARQUEOLOGICA EFECTUADA EN EL MAUSOLEO TARDORROMANO DE EL DAIMUZ (EL EJIDO-ALMERIA)

JOSE LUIS GARCIA LOPEZ
LORENZO CARA BARRIONUEVO

INTRODUCCION

El mausoleo romano de El Daimuz o Daymun[1] se halla situado cerca del núcleo urbano de El Ejido, en la carretera comarcal que se dirige hacia Berja. En las excavaciones realizadas en El Cerrillo de Cia Vieja (contiguo a la población de El Ejido) en 1.985, se pusieron al descubierto restos de la antigua ciudad ibero-romana de Murgi, municipio romano situado en el límite oriental de la Bética (Plinio, N.H. III, 6, 8 y 17), situada en el Itinerario Antonino entre Turaniana y Abdera. Podemos afirmar que El Daimuz formaba parte de este extenso yacimiento, siendo la construcción romana mejor conservada hasta nuestros días.

Este edificio sirvió siempre de elemento delimitador del paisaje, apareciendo como topónimo del paraje en el Catastro de Ensenada (1.752). Sin embargo, no es hasta los años treinta del presente siglo cuando comienza a ser descrito y conocido en la bibliografía arqueológica, y recientemente ha sido objeto de un estudio monográfico (Cara, 1.986) que incluye bibliografía anterior.

El edificio es un mausoleo o construcción funeraria de carácter familiar, realizado en «*opus incertum*» (mampostería de sillarejo y mortero, con piedras en los intersticios). De planta casi cuadrada (6,35 x 6,25 m.) al exterior, que internamente inscribe una nave de cruz griega, de modo que los ángulos macizados, producto de la incorporación de la estructura al cuadrado, actúen como contrafuerza para sostener el empuje de la bóveda. Esta es de tipo de cimbra volada, con huellas de la impronta del cañizo y de las cuerdas que las unía, recubierta con un enlucido de mortero, hoy casi desaparecido.

En el interior, existen tres arcosolios o arcos ciegos de medio punto ligeramente apuntados y peraltados, y coronando el lateral izquierdo aparecen dos pequeñas e irregulares hornacinas de diferente tamaño excavadas en el muro.

Una lumbrera o ventana circular, ilumina desde la pared posterior, la habitación. En esta misma pared, existe el interior y encima del arcosolio un entrante en el muro que quizá sirviese para albergar un sarcófago u otra forma de enterramiento, y que al encontrarse a bastante altura sería el de algún personaje principal.

Por último señalar que, antes de la excavación, el interior del edificio se hallaba bastante cubierto de escombros, mientras el exterior es una suave llanura aterrazada por los cultivos y por lo tanto con bastante relleno agrícola, lo que acentúa el carácter semisubterráneo de la construcción (Fig.1).

ANTECEDENTES

En 1.985, el arquitecto D. Francisco Escobar Pérez presenta ante la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, un Proyecto de Restauración del Mausoleo de El Daimuz. En dicho Proyecto se pretendía detener el deterioro progresivo que padecía este edificio desde los años setenta, reconstruyendo las zonas donde los muros se hallaban desplomados, haciendo peligrar la estabilidad de la construcción.

También contemplaba el Proyecto de Restauración el acondicionamiento tanto del interior como del exterior del monumento, a fin de hacer posible su visita. Para acometer dicha rehabilitación, el Proyecto preveia profundizar tanto en el interior como al exterior del edificio unos 2 metros, nivel tenido como hipotesis de terminación del edificio (cimentación). El Proyecto de Restauración contemplaba que tanto el "vaciado" del edificio como la excavación del exterior se realizase con la presencia de un arqueólogo.

En Febrero de 1.987 se presentó por uno de nosotros (J.L.G.L.) un Proyecto de Excavación Arqueológica, donde se contemplaba la necesidad de despejar una serie de interrogantes antes de acometer la consolidación y restauración del mausoleo.

OBJETIVOS Y PLANTEAMIENTO DE LA EXCAVACION

El Proyecto de Excavación contemplaba la actuación tanto en el interior del edificio, como en la zona colindante al mismo, en un perímetro de 6 m. alrededor del monumento.

La excavación del interior del mausoleo pretendía dilucidar una serie de problemas: definición de la puerta de entrada al edificio (altura y anchura); nivel del suelo originario; posibilidad de que existiese alguna estructura inferior o cripta; la existencia o no de muros bajos que cerraran los tres arcosolios o arcos ciegos que se encuentran en los lados opuestos a la puerta; documentar las sepulturas que con toda probabilidad albergaría el edificio, datación aproximada del conjunto, etc.

Como hemos señalado anteriormente el interior de la construcción presentaba gran cantidad de basuras y escombros, que en ciertos lugares aparecían amontonados como consecuencia de haberse realizado varias catas recientes, cuyo origen y función desconocemos. Una vez limpiado el interior del mausoleo de basuras y de una capa de escombros de 20 cm., quedaron al descubierto superficialmente tres muros bajos que sirviéndose de los contrafuertes de las esquinas cierran los arcosolios o arcos ciegos que se hallan en los lados opuestos a la entrada. Una vez definido el espacio interior del edificio, se procedió a dividir la sala central (delimitada por dichos muros) en dos zonas: zona I (norte) y zona II (sur), ambas con unas medidas de 2 x 2,40 m. (la sala presenta unas dimensiones de 4 x 2,40 m. aproximadamente).

Quedaban por lo tanto, bien definidos los espacios a excavar: 1) sala central, donde se pretendía determinar tanto el nivel del suelo originario como la existencia o no de estructuras inferiores (criptas, etc.), esta sala quedó dividida en dos zonas (Norte y Sur) con el objetivo de dejar un perfil que posibilitara la lectura estratigráfica; 2) los espacios existentes debajo de los tres arcosolios (delimitados por los bajos muros que los cierran), donde se quería atestiguar su función de sepulturas.

La excavación de la zona colindante al mausoleo (con un perímetro de 6 m. de radio) pretendía comprobar la posibilidad de que a su exterior se encontrasen sepulturas y otros elementos, constructivos o no que hiciesen inscribir al edificio como parte de una necrópolis.

Como anteriormente ha quedado señalado, la construcción se halla en una llanura aterrazada por los cultivos, rodeándola gran cantidad de árboles frutales de distintos tamaños, pertenecientes a un vivero. Hubo, pues que proceder a desarraigar los árboles existentes en un radio de 6 m., posteriormente se rebajó en extensión una capa superficial del relleno agrícola. Una vez nivelado el terreno se plantearon dos catas adosadas a las paredes Norte y Este del edificio con unas dimensiones de 2 x 2 m., a fin de determinar tanto la posible existencia de restos arqueológicos contiguos al mausoleo, como el nivel de relleno agrícola existente.

Los trabajos de excavación se efectuaron entre los días 1 de Marzo y 10 de Abril de 1.987, dirigidos por José Luis García López, contándose con la colaboración de Lorenzo Cara Barrionuevo, en la misma participaron en un principio 4 obreros proporcionados por la em-

Diputación de Almería — Biblioteca. Excavación arqueológica efectuada en el mausoleo tardorromano de El Daimuz (El Ejido-Almería)., p. 1

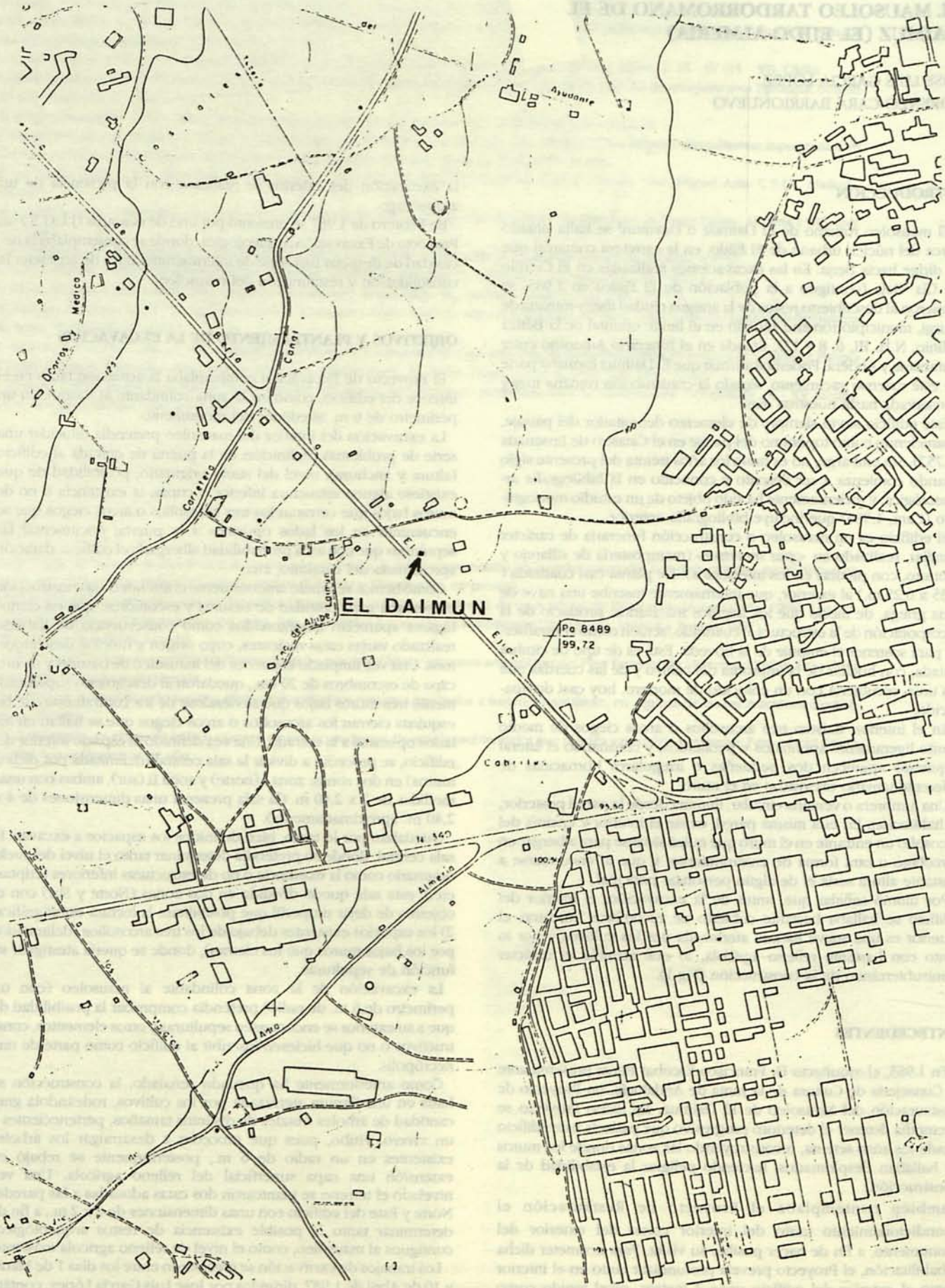


FIG. 1. Situación actual de El Daimuz.

Diputación de Almería — Biblioteca. Excavación arqueológica efectuada en el mausoleo tardorromano de El Daimuz (El Ejido-Almería)., p. 2

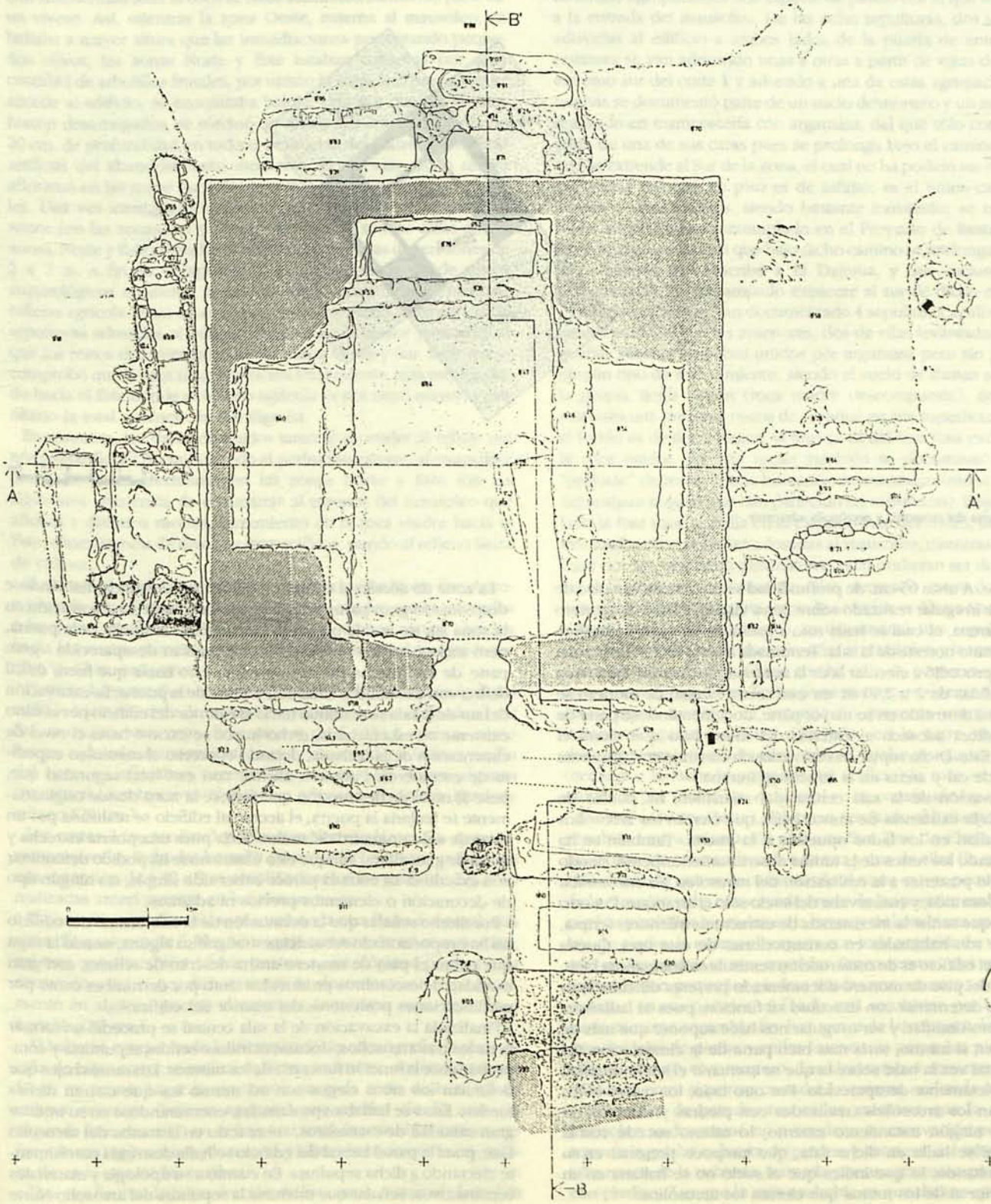
presa adjudicataria de las obras de restauración del mausoleo de El Daimuz, posteriormente y a causa de la premura de tiempo y escasez presupuestaria fueron sustituidos por 8 obreros contratados con cargo al Convenio del P.E.R.. Los gastos del personal tècnico fueron financiados con cargo al presupuesto específico de la partida: Excavación; contemplada dentro del Proyecto de Restauración del Mausoleo de El Daimuz.

RESULTADOS DE LA EXCAVACION

Excavación del interior

En el interior del edificio y en su sala central, se comenzó excavando la zona norte de dicha sala con unas dimensiones de 2 x 2,40 m. y al nivel en que afloraban los muros bajos que cierran los

FIG. 2. Planificación de la excavación.



Diputación de Almería — Biblioteca. Excavación arqueológica efectuada en el mausoleo tardorromano de El Daimuz (El Ejido-Almería)., p. 3

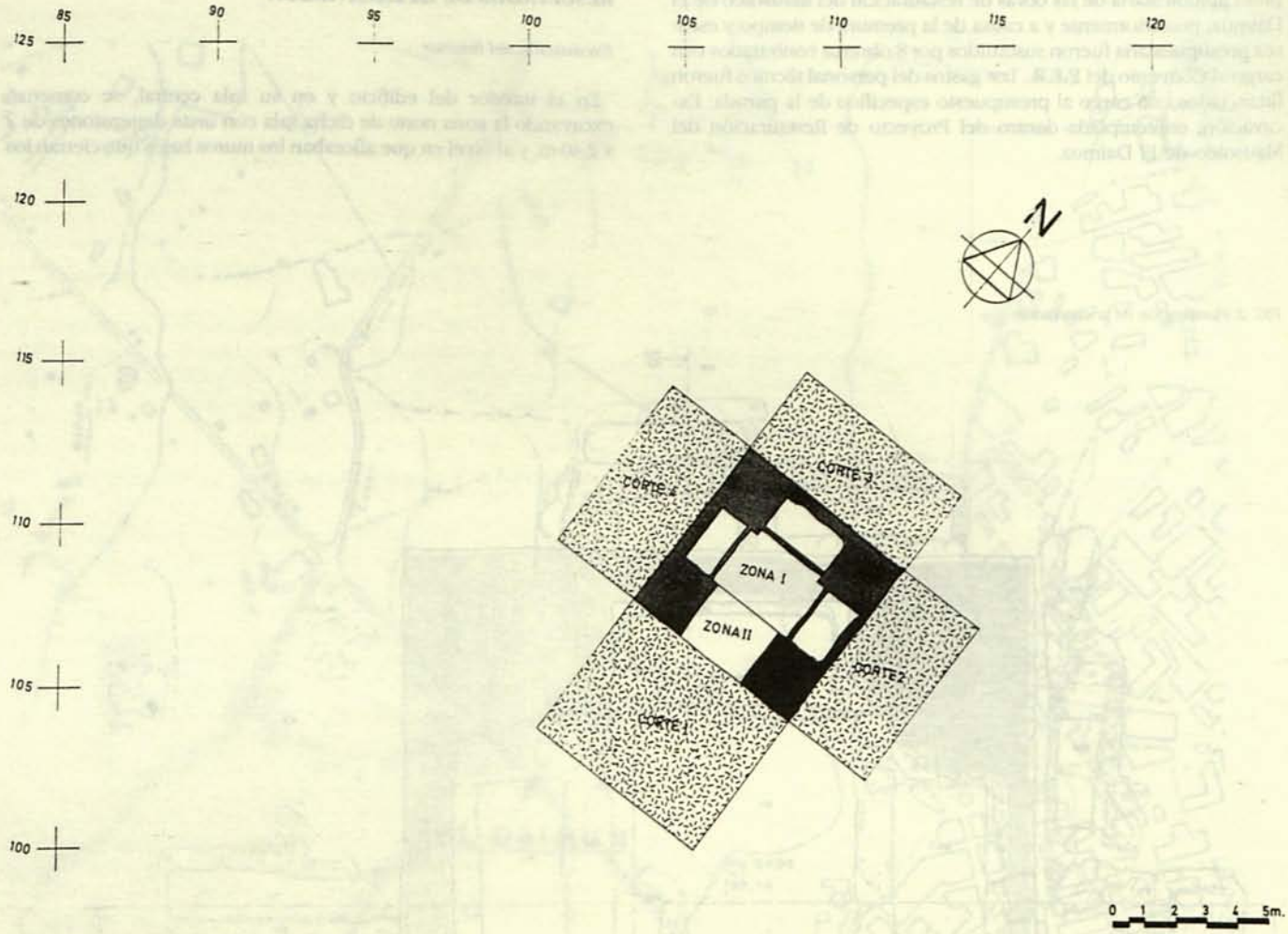


FIG. 3.. Planta del mausoleo y necrópolis adyacente.

arcosolios. A unos 65 cm. de profundidad se documentó un piso de superficie irregular realizado sobre tierra virgen, a base de mortero de cal y arena, el cual se halla roto a causa de una zanja existente en el extremo noreste de la sala. Terminada la excavación de la zona norte, se procedió a efectuar la de la zona sur, que también presenta unas medidas de 2 x 2,40 m. en este sector el piso de mortero se encontraba destruido en su mayor parte, documentándose parte de una sepultura adosada al exterior del muro bajo que cierra el arcosolio Este. Dicha sepultura está realizada con mortero y presenta revoque de cal y arena en la superficie interna.

La excavación de la sala central del mausoleo, ha puesto de manifiesto la existencia de muros bajos que cierran los arcosolios que se hallan en los lados opuestos a la puerta. También se ha documentado los restos de la tumba descrita anteriormetne, siendo un añadido posterior a la realización del mausoleo. Se encontraba bastante destruida, y conservaba del suelo sólo el arranque. Por otro lado, hay que señlar la inexistencia de estructuras inferiores (cripta, etc.), que son habituales en construcciones de este tipo. Queda claro que el edificio es de construcción semisubterránea, ahora bien, los restos del piso de mortero documentado presenta dificultades a la hora de determinar con exactitud su función, pues al hallarse a bastante profundidad y ser irregular nos hace suponer que más de un suelo en sí mismo, sería mas bien parte de la cimentación del edificio o tal vez la base sobre la que se asentaría el suelo original, hay completamente desaparecido. Por otro lado, los muros bajos que cierran los arcosolios (realizados con piedras y mortero) no presentan ningún tratamiento externo, lo mismo sucede con la tumba que se halla en dicha sala, que tampoco presenta en su exterior enlucido, lo que indica que el suelo no se hallaría en un nivel inferior al de los muros que cierran los arcosolios.

La zona de acceso al edificio se halla muy destruida, habiéndose desplomado gran parte de la fachada delantera. La excavación en la zona sur de la sala pretendía documentar la huella de la puerta, pero incluso en los niveles inferiores habían desaparecido gran parte de las hiladas de mampuestos, esto hacía que fuera difícil definir con exactitud la situación y altura de la puerta. La excavación del sur de la sala se continuó hacia el exterior del edificio por el vano existente en esta fachada, dicho hueco se excavó hasta el nivel de cimentación de la fachada, dejando el acceso al mausoleo expedito de escombros. Podemos afirmar con casi total seguridad que, pese al nivel de destrucción que padece la zona donde originariamente se hallaría la puerta, el acceso al edificio se realizaría por un vano de solo un metro de ancho. Sería pues una puerta estrecha y quizá de gran altura, aunque esto último no se ha podido determinar con exactitud. La entrada parece haber sido simple, sin ningún tipo de decoración o elementos previos ni adjuntos.

Por último señalar que la excavación de la sala central del edificio no ha proporcionado secuencia estratigráfica alguna, siendo la capa que cubre el piso de mortero arriba descrito de relleno, con gran cantidad de escombros producidos tanto por derrumbes como por modificaciones posteriores del interior del edificio[2].

Finalizada la excavación de la sala central se procedió a efectuar la de los tres arcosolios, documentándose sendas sepulturas y comprobándose la función funeraria de los mismos. Los muros bajos que delimitan los arcos ciegos son así mismo los que cierran dichas tumbas. Estas se hallaban profanadas, encontrándose en su interior gran cantidad de escombros, sobre todo en la tumba del arcosolio Este, pues la pared lateral del edificio se halla destruida parcialmente afectando a dicha sepultura. En cuanto a su tipología y materiales constructivos, señalar que mientras la sepultura del arcosolio Norte

Diputación de Almería — Biblioteca. Excavación arqueológica efectuada en el mausoleo tardorromano de El Daimuz (El Ejido-Almería)., p. 4

(que se halla frente a la puerta del mausoleo) presenta interiormente un revoque de cal y arena, las de los laterales (Este y Oeste) están realizadas con pequeñas piedras unidas por argamasa, pero sin presentar ningún tratamiento que recubra dicho parámetro. Estas dos sepulturas son de mayores dimensiones que la del arcosolio Norte, que teóricamente tendría que tener una función más representativa (significativa).

Excavación de la zona exterior

Una vez finalizada la excavación del interior del edificio se procedió a realizar la del perímetro exterior. Como hemos apuntado con anterioridad toda la zona se halla aterrazada formando parte de un vivero. Así, mientras la zona Oeste, externa al mausoleo, se hallaba a mayor altura que las inmediaciones presentando pequeños olivos, las zonas Norte y Este estaban cubiertas por gran cantidad de arbolillos frutales, por último la zona Sur, por la que se accede al edificio, se encontraba baldía. Una vez que los árboles fueron desarraigados, se efectuó un rebaje del relleno agrícola de 20 cm. de profundidad en todo el perímetro del mausoleo, relleno artificial del abancalamiento moderno. Al efectuar dicho rebajo afloraron en las zonas Sur y Oeste restos arqueológicos superficiales. Una vez atestiguado el nivel a partir del cual aparecen estos restos (en las zonas Sur y Oeste), se planteó sendas catas en las zonas, Norte y Este adosadas al mausoleo, con unas dimensiones de 2 x 2 m. a fin de comprobar la probable existencia de restos arqueológicos en dichas zonas, así como determinar el nivel de relleno agrícola. Estas catas dieron como resultado la existencia de sepulturas adosadas al edificio, hallándose a mayor profundidad que los restos documentados en las zonas Oeste y Sur, también se comprobó que la roca madre presenta buzamiento, más pronunciado hacia el Este donde el relleno agrícola es por tanto mayor, y por último la total ausencia de estratigrafía.

En resumen, los datos obtenidos tanto al proceder al rebaje del nivel superficial (20 cm.) en todo el perímetro externo al mausoleo, como las catas efectuadas en las zonas Norte y Este son las siguientes: existencia de estructuras al exterior del mausoleo que afloran a distintos niveles, buzamiento de la roca madre hacia el Este, e inexistencia de niveles estratigráficos, siendo el relleno tierra de cultivo.

El mausoleo es una construcción con orientación Norte-Sur. Aprovechando esta circunstancia se plantearon sendos cortes adosados a las cuatro paredes externas del edificio, dichos cortes, abiertos hacia las cuatro paredes, poseían por lo tanto igual longitud que ellas (6,40 m. cada uno).

El corte I (sector Sur) se planteó desde la fachada principal del edificio hasta el borde de un camino vecinal, que se extiende al sur del mausoleo, con unas dimensiones de 6,40 x 5 metros, como hemos señalado anteriormente, antes de proceder a la excavación del corte ya afloraban superficialmente en este sector algunas estructuras constructivas al haberse rebajado el primer nivel de relleno (20 cm.).

Los cortes 2 (sector Este) y 3 (sector Norte) planteados respectivamente en las fachadas lateral y posterior del edificio, ambas con una extensión de 6,40 x 3 m. ampliándose así las catas (de 2 x 2 m.) realizadas anteriormente en los dos sectores.

El corte 4 (sector Oeste), se planteó en la otra fachada lateral, con unas dimensiones de 6,40 x 3 m. igual que sucede en el sector Sur, en esta zona también afloran restos arqueológicos previos a la excavación del corte, dichos restos se documentaron superficialmente en algunos puntos al extraerse la primera capa de relleno agrícola (20 cm.).

Al haberse comprobado la inexistencia de estratigrafía, la excavación de estos cortes se realizó de forma extensiva, abarcando varias fases: en primer lugar la extracción en cada corte de la tierra de cultivo existente (relleno agrícola) por niveles de 20 cms.; la segunda fase consistió en definir con total exactitud las estructuras (sepulturas) aparecidas; y la tercera y última la excavación minuciosa de cada una de las tumbas.

Una vez finalizada la excavación de los cuatro cortes se efectuó la de los ángulos existentes entre ellos, ampliándose así la excavación a todo el perímetro del mausoleo.

En total se han documentado al exterior del edificio 19 sepulturas distribuidas de la siguiente forma: en el sector Sur 8 tumbas realizadas en mampostería y argamasa y revocadas internamente con mortero de cal y arena, algunas de ellas presentan así mismo revoque al exterior siendo por otra parte las de mayor altura, por lo que pensamos que las mismas serían exteriormente visibles, sus características permiten definirlas como del tipo "mensa", común en necrópolis tardorromanas. Tres de estas tumbas presentan una orientación Norte-Sur, mientras las de las cinco restantes es Este-Oeste. Estas cinco sepulturas se presentan en dos agrupaciones paralelas de tres y dos tumbas respectivamente, dejando en medio de ambas agrupaciones una especie de pasillo por el que se accede a la entrada del mausoleo. De las ocho sepulturas, dos se hallan adosadas al edificio a ambos lados de la puerta de entrada, las restantes se van adosando unas a otras a partir de estas dos. En el extremo sur del corte 1 y adosado a una de estas agrupaciones de tumbas se documentó parte de un suelo de mortero y un muro bajo realizado en mampostería con argamasa, del que sólo conocemos parte de una de sus caras pues se prolonga bajo el camino vecinal que se extiende al Sur de la zona, el cual no ha podido ser excavado por varias razones: su piso es de asfalto; es el único camino de acceso a unos cortijos, siendo bastante transitado; se encuentra fuera del perímetro contemplado en el Proyecto de Restauración. Sin embargo pensamos que bajo dicho camino se prolonga parte de la necrópolis que inscribe a El Daimuz, y que incluso podría extenderse en el descampado existente al sur de dicho camino.

En el sector Este se han documentado 4 sepulturas, realizadas con menos cuidado que las anteriores, dos de ellas levantadas con pequeñas piedras y adobes unidos por argamasa pero sin presentar ningún tipo de revestimiento, siendo el suelo de dichas sepulturas la propia tierra virgen (roca madre descompuesta), de las dos restantes una presenta restos de revoque en sus superficies aunque el fondo es de tierra virgen, la tercera es del tipo fosa excavada en la roca madre. En este sector también se documentó un gran "paquete" de restos oseos humanos descontextualizados (ejemplo del antiguo saqueo que han padecido las sepulturas). Dejando a un lado la fosa (que se halla en el extremo Este del corte), de las otras tres tumbas dos se hallan adosadas al mausoleo, mientras la tercera (que por sus pequeñas dimensiones bien pudieran ser de un niño) se encuentra unida a una de ellas, teniendo estas dos últimas orientación Este-Oeste, mientras la anterior es Norte-Sur.

En el corte 3 (sector Norte), se documentó tres sepulturas con orientación Este-Oeste, dos adosadas al mausoleo y la tercera unida a una de ellas, de esta última tumba sólo se conserva el fondo y arranque de las paredes. Todas presentan internamente revoque de cal y arena mientras el exterior no presenta ningún tipo de tratamiento pues se hallan excavadas en la tierra virgen (roca descompuesta), como lo demuestra el hecho de que en esta zona (cercana a la fachada posterior del edificio) la roca se encuentre recortada por una zanja, en la cual se ha construido las sepulturas.

El corte 4 (sector Oeste), dió como resultado el hallazgo de cuatro sepulturas cuya orientación es Norte-Sur. Tres de ellas adosadas al mausoleo y la cuarta adosada a su vez a una de ellas (la que se halla más al sur). La que se encuentra más al norte es una pequeña tumba de la que sólo se ha conservado restos de las paredes realizadas con piedras y ladrillos hincados en la tierra, y de la cubierta una pequeña laja de piedra, la misma albergaría con toda seguridad a un niño. La que se encuentra a sus espaldas (zona central del corte), esta realizada con pequeñas piedras unidas con mortero, sin presentar revoque en sus paredes, el fondo está recubierto por tres tégulas perfectamente ensambladas, hay restos de la cubierta realizada con grandes lajas de piedra y en los intersticios pequeñas piedras, todo ello recubierto con mortero. Las dos tumbas restantes se hallan adosadas entre sí por su costado, la externa realizada con piedras y mortero y de paredes revocadas, mientras que la adosada al mausoleo se determinó no proceder a su excavación pues toda su superficie estaba cubierta de piedras y mortero, así mismo presentaba restos de la cubierta, formada por una gruesa capa de mortero con piedras. Aunque lo más probable es que dicha sepultura halla

Diputación de Almería — Biblioteca. Excavación arqueológica efectuada en el mausoleo tardorromano de El Daimuz (El Ejido-Almería)., p. 5

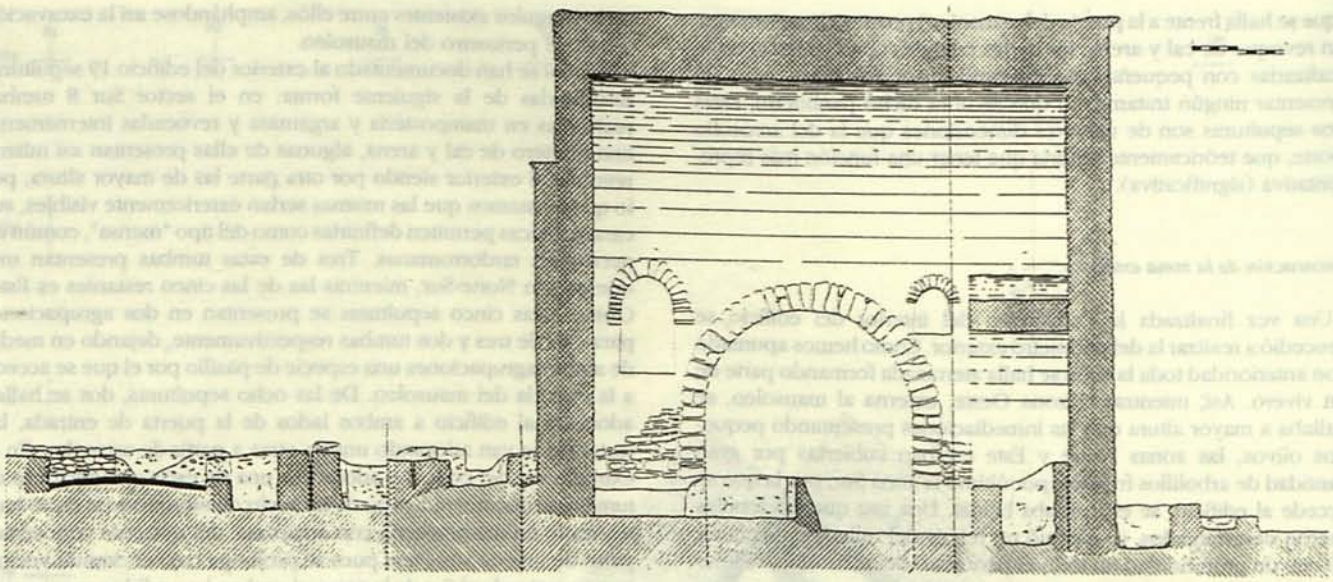


FIG. 4. Sección norte-sur.

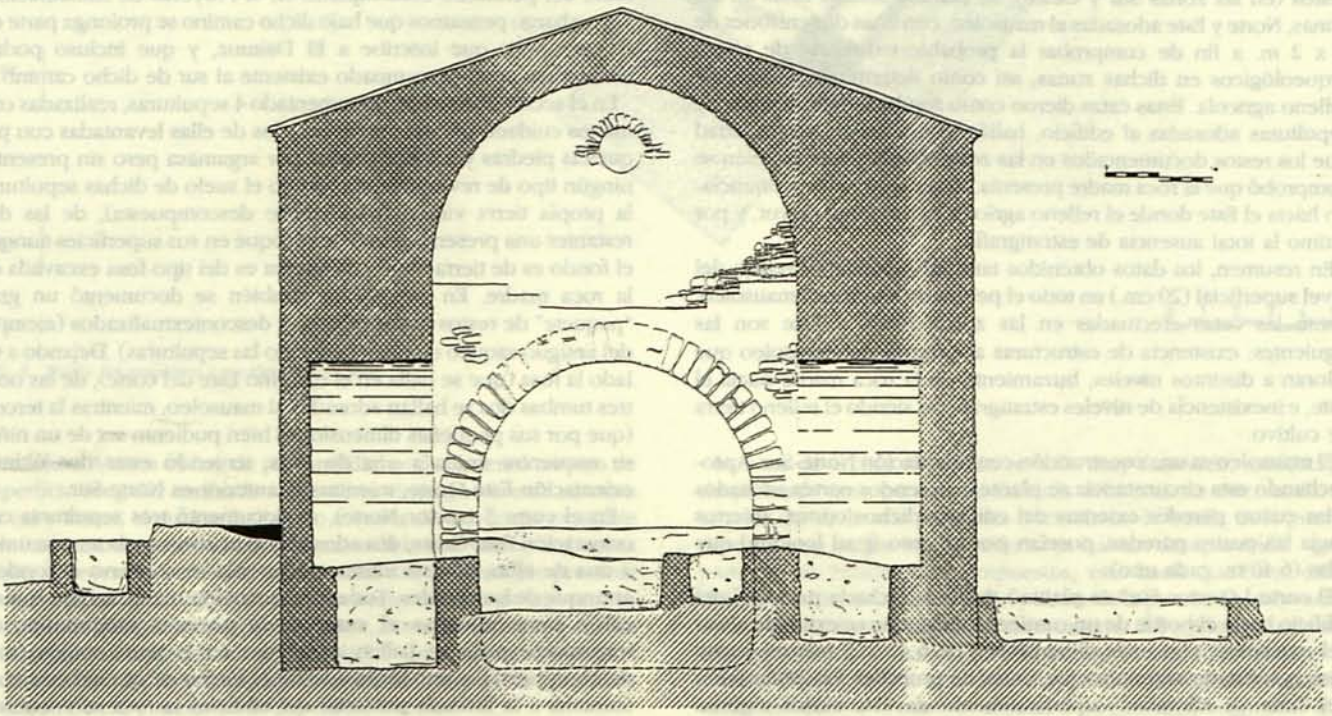


FIG. 5. Sección este-oeste.

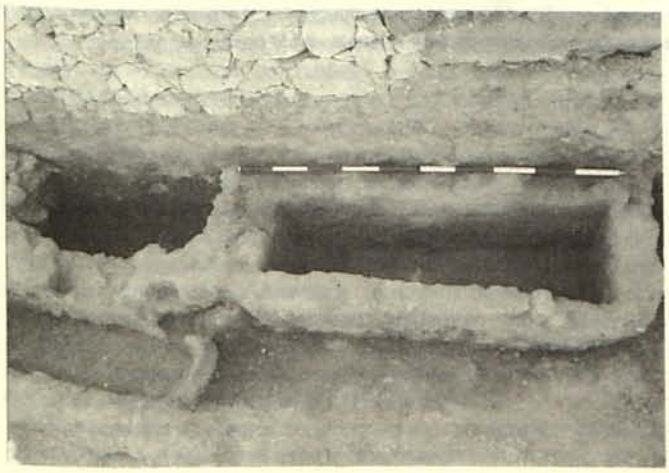
sido saqueada, como le sucede a las restantes, se consideró interesante conservarla en el estado en que se la halló, ya que no peligra en absoluto su integridad, pudiendo ser excavada en el momento apropiado.

En resumen podemos señalar que la totalidad de las tumbas documentadas tanto en el interior del mausoleo como en su exterior se encontraban saqueadas. En pocas se han documentado restos oseos *"in situ"*, apareciendo en la mayoría de ellas revueltos con la tierra de cultivo (exterior) o con escombros (interior del mausoleo). La mayor parte de las cubiertas de dichas sepulturas han desaparecido, aunque, por las improntas que se conservan en algunos de ellas y por los materiales aparecidos durante la excavación, podemos señalar que la mayoría serían realizadas con lajas de piedra plana, con pequeñas piedras en los intersticios y recubiertas a su vez por una capa de mortero.Durante la excavación ha aparecido bastantes fragmentos de tégulas, sin embargo no se ha documentado ninguna cubierta de este material, por lo que bien pudieran corresponder al fondo de algunas de ellas que no presentan suelo de mortero. Se documentaron en dos tumbas del interior del edificio y en una del exterior varios clavos de hierro, signo de que dichas sepulturas albergarían ataudes de madera cuyos restos han desaparecido hoy día. Por último apuntar que casi todas las sepulturas se hallan adosadas al mausoleo o bien unidas lateralmente a otra tumba que a su vez se adosa al edificio, las tumbas se encuentran pues contigüas al mausoleo y se distribuyen a partir de él. Por consiguiente queda claro que primero se construyó el mausoleo y posteriormente se le adosaron las tumbas exteriores, así mismo se puede determinar las diferentes fases de enterramiento: 1) en el interior del mausoleo se realizaría primero la sepultura del arcosolio Norte, posteriormente las tumbas de los arcosolios Este y Oeste, y por último la sepultura documentada en la sala central y que es un añadido posterior que no figuraba en el planteamiento original del

Diputación de Almería — Biblioteca. Excavación arqueológica efectuada en el mausoleo tardorromano de El Daimuz (El Ejido-Almería)., p. 6

mausoleo; 2) en el exterior se puede afirmar que los enterramientos comenzaron a realizarse en la zona Sur, a partir de la fachada principal y continuarían construyéndose alrededor del edificio siguiendo las agujas del reloj (primero en el sector Este, para continuar en el Norte y finalizar en el sector Oeste cuyas sepulturas se encuentran realizadas con menor cuidado y materiales más deleznables, tal hipótesis se basa en el alto valor de representación que presentan estas construcciones funerarias, exponentes de una sociedad jerarquizada en la que la posición de la tumba con

LAM. 1. Vista general de la construcción antes de su excavación.
LAM 2. Arcosolio occidental y hornacinas que le acompaña.
LAM. 3. Sepulturas septentrionales adosadas al edificio.



LAM. 4. Sepulturas franqueando la entrada del edificio.
LAM. 5. Estatuilla de barro cocido representando a la diosa Venus.

respecto a la construcción central y al eje de penetración a su interior, y sus características, muestran la posición del difunto con relación al fundador del edificio, es decir su posición económica y su vinculación familiar o social con el difunto. Por último anotar que mientras en la zona Sur la última tumba realizada dista de la fachada más de 5 m., las de los otros sectores no se alejan más allá de los 3 m. (sector Este: 2 m.; sector Norte: 1,60 m.; sector Oeste: 2,60, si descartamos la fosa excavada en la roca).

Los materiales documentados durante la excavación aparecen casi totalmente descontextualizados, mezclándose los materiales romanos con otros de fecha posterior. Aunque el estudio de dichos

Diputación de Almería — Biblioteca. Excavación arqueológica efectuada en el mausoleo tardorromano de El Daimuz (El Ejido-Almería)., p. 7

materiales se encuentra actualmente en proceso de estudio, podemos adelantar que la mayoría pertenecen a materiales de construcción: ladrillos, tégulas, etc., dentro de la cerámica romana, esta se presenta de forma muy escasa tanto en lo referente a cerámica cuidada (con contados fragmentos de T. S. Clara y C y D), como a cerámica común. Son más numerosos los hallazgos de Lucernas, cuya función en nuestro mausoleo sería eminentemente votiva, se han documentado varios fragmentos de estas lucernas así como dos ejemplares casi completos (de los siglos III y IV). Dentro de estos elementos *(exvoto)* cabe destacar el hallazgo de una figurita en terracota de 25 cm. de altura que representa a una deidad femenina en actitud orante, posiblemente la diosa Venus, de buena factura, realizada a molde en arcilla rojiza.

CONSIDERACIONES FINALES

Aunque como hemos señalado anteriormente los materiales arqueológicos aparecidos durante la excavación se encuentran aún en proceso de estudio, podemos adelantar algunas consideraciones sobre la cronología del mausoleo de el Daimuz. El modelo constructivo de El Daymuz parece proceder del tipo mausoleo-columbario de los siglos I y II, comúnmente semisubterráneo, presentando al exterior, de modo habitual, la cubierta a doble vertiente. Aunque se advierten similitudes constructivas regionales, estas sólo se pueden rastrear de manera aislada y dispersa, siendo difícil encontrar un paralelo exacto para nuestra construcción. El paralelo más próximo lo encontramos en algunos mausoleos pertenecientes a la necrópolis de Tarragona que se fechan desde mediados del s. IV. Así, los monumentos de planta cuadrada donde se inscribe una cruz griega que se encuentran en dicha necrópolis, son del tipo de "mausolea" en los que la entrada y tres "arcosalia" constituyen una extensión cruciforme del espacio central. Fechándose entre el 350 y el 450 d.C., y más hacia el siglo IV que hacia el V, dicha cronología (s.IV) puede ser aplicable a nuestro mausoleo, en concreto la capilla subterránea de S. Fructuoso datada a inicios del s. IV, o los monumentos 4, 5 y 6, de planta en cruz inscrita en un espacio con tendencia al cuadrado, datados por Del Amo (1.979:209-18) en la segunda mitad del s. IV. Por otro lado el escaso material documentado también se circunscribe mayoritariamente a este siglo, aunque existen también materiales de cronología anterior (s.III). La inmensa mayoría de sepulcros de planta central tienen una distribución litoral mediterránea, detectándose paralelos más o menos semejantes en Italia, Francia, Tunez y Siria, pero de cronología muy diversa. Mayores contactos puede haber con el sepulcro de Boades (Barcelona) de iguales características constructivas pero de menor tamaño (Sanmarti, 10: 103-05).

En resumen podemos afirmar que nuestro mausoleo es un edificio funerario, posiblemente privado, construido por un rico hispano-romano en el s.IV o quizá a finales del s.III, y como lo demuestran las sepulturas documentadas en su exterior tendría una utilización cronológica bastante amplia.

Estos monumentos aparecen indistintamente en el exterior o periferia de las ciudades, como parece ser el caso, o relacionados con un habitat rural. Como centro de un área sepulcral determinada, quizá de carácter semi privado, el edificio actua simbólicamente como una "cella" para el culto funerario por lo que adopta externamente la fisonomía de un pequeño templo. La copia de elementos compositivos, con la supresión de los decorativos, refuerzan el valor simbólico del modelo, utilizado con carácter funerario desde s. I d.C. al VII. En este sentido, las hornaciones interiores parecen una adaptación formal que remite a las *"memoriae"* o relicarios.

Cultural y cronológicamente interesante puede resultar la ausencia de cualquier resto que pudiera ser interpretado como paleocristiano y, por contra, el hallazgo de una estatuilla de Venus.

Bibliografía

L. Cara Barrionuevo, 1.986: *El mausoleo tardo-romano de El Daymun (El Ejido)* en «Arqueología de la Baja Alpujarra». Almería; 63-80.

Mª D. Del Amo, 1.979: *Estudio crítico de la necrópolis paleocristiana de Tarragona.* Tarragona.

Th. Hauschild, 1.982: *Técnicas y maneras de construir en la arquitectura paleo-cristiana hispana* «II Reunio d'Arq. Hisp. Barcelona 1.982»; 71-84.

J.A. Iñiguez. *Síntesis de arqueología cristiana*. Madrid.

R. Krautheimer, 1.984: *Arquitectura paleocristiana y bizantina.* Madrid.

J. Sanmarti, 1.983: *Els edificis sepulcrals romans dels Paisos catalans, Aragó, i Múrcia.* «Fonaments», 4; 87-160.

Notas

[1] *Daimuz:* pequeño edificio termal según la interpretación que se le dió en la Edad Media, en lengua árabe.

[2] Los materiales revueltos en el relleno presentan una variada cronología (desde período medieval hasta época contemporánea) y parecen mostrar un origen de acarreo, justificado, al menos en parte, en el período en que el edificio fue utilizado para vivienda en los pasados años 50 y 60.

Diputación de Almería — Biblioteca. Excavación arqueológica efectuada en el mausoleo tardorromano de El Daimuz (El Ejido-Almería)., p. 8